

José Solá Palmer

Legítimos anhelos

Director, historiador, crítico, flautista ... Músico, en suma

Cuando de hablar se trata sobre las razones que llevaron a José Solá Palmer (Buñol 1969) hasta el mundo de la música, hay un dato que es imposible olvidar. Y ése es que nuestro joven vino al mundo en Buñol (Valencia). A partir de esa premisa, y teniendo en cuenta el envidiable ambiente musical que esa ciudad valenciana siempre ha vivido en torno a sus dos magníficas bandas de música, es fácilmente comprensible que él, tarde o temprano, con menor o mayor fortuna, terminase cayendo en las redes del arte de los sonidos. Así, sus primeros pasos los daría con tan solo 6 años cuando, los deseos paternos lo acercarían hasta el C. I. M. "La Armonica". Con el tiempo, y ya con cierto conocimiento de causa, sería él mismo el que optaría por estudiar música con rigor y con el objetivo ya claro de vivir siempre unido a ella.

Cambio de tercio

"En realidad yo quería estudiar fagot. Pero dado que no había instrumento disponible, y que además por entonces era bajito, me ofrecieron la flauta travesera", propuesta que nuestro joven aceptaría hasta el punto de que pronto se enamoraría de este instrumento para el que, además, demostraría tener destacables aptitudes. Pero una vez iniciado el estudio de las, mal llamadas, "asignaturas complementarias", en pleno grado medio José notaría una especial atracción por aquellas que orientaban su formación hacia el mundo de la creación y el humanismo, en general. "La composición empezó a



FERNANDO J.
CABAÑAS ALAMÁN

suponer para mí una evolución natural en mi carrera musical, lo que me permitió no centrarme exclusivamente en el instrumento".

Idénticas razones conducirían sus pasos, posteriormente, hacia la dirección musical, faceta que desde tiempo atrás había llamado su atención, habiendo llegado a realizar estudios complementarios a los del Conservatorio, tanto en Valencia como en Pescara (Italia). Además, en busca de una formación universitaria, en la Universitat de Valencia obtendría una licenciatura en Geografía e Historia, especialidad de Historia del Arte.

En 1996, y tras conseguir superar la oposición de profesores de música de Educación Secundaria, a nivel nacional y con el número 1, José solicitaría destino en Cuenca, llegando a dictar docencia durante años en el I. E. S. "Alfonso VIII". Ya en Cuenca, "ciudad que conocía desde años atrás ya que regularmente había colaborado con su

banda de música", José decidiría continuar sus estudios de contrapunto, fuga y composición en el conservatorio de esta ciudad.

Saber más

Pero su estancia en Cuenca no le traería consigo el estancamiento, ni tampoco el conformismo que, tan estrechamente vinculados a este tipo de ciudades, suelen instalarse en algunas personas. Es más, sería a partir de ese momento cuando empezaría a ver hecha realidad, de manera especialmente grata, su acertada teoría de que una vez obtenida una pla-



En 1996 obtuvo el número 1 de la oposición que, con carácter nacional, se convocó para profesores de música de institutos de educación secundaria